

# AQUI ESTOY.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Gobierno del Pueblo por el pueblo, sufragio universal, libertad de cultos, libertad de enseñanza, libertad de reunion y asociacion pacifica, libertad de imprenta sin legislacion especial, autonomia de los Municipios y de las provincias, unidad de fuero en todos los ramos de la administracion de justicia, inamovilidad judicial, publicidad de todos los actos de la Administracion activa, responsabilidad de todos los funcionarios públicos,

seguridad individual garantida por el «Habeas corpus.» libertad absoluta de tráfico, libertad de crédito, inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia, desestanco de la sal y del tabaco, abolicion de loterias, abolicion de la contribucion de consumos, abolicion de quintas, armamento de la Milicia ciudadana, institucion del Jurado para toda clase de delitos, abolicion de la esclavitud, abolicion de la pena de muerte.

## ADVERTENCIA.

A los señores suscritores de fuera la capital que reciben el **AQUI ESTOY** sin haber satisfecho el trimestre de suscripcion, debemos recordarles la conveniencia de que cuanto antes lo verifiquen, por exigirlo así las necesidades y la buena Administracion del periódico.

## LA REPÚBLICA Y LA MONARQUÍA ANTE LA HISTORIA.

Si al entusiasmo que sentimos, inspirado por la República, por esa institucion que constituye la mas brillante página de la historia de los pueblos libres, correspondiera nuestra elocuencia, casi nos atreveríamos á asegurar que dó quiera penetrara el eco de nuestra voz la semilla republicana produciria ópimo y abundante fruto.

¡Qué mejor institucion puede darse que la república para elevar al hombre á semejanza de su Dios! Todos los códigos hacen al hombre responsable de sus actos; luego, el hombre debe ser libre. La accion es consecuencia inmediata de la Libertad. Exigiendo, por lo tanto, al hombre, la responsabilidad de sus acciones, es ley rigurosa, sancionada por la lógica, que el hombre debe obrar libremente. Y solo así puede asemejarse la criatura á su Criador; siendo libre en sus actos, no habiendo entre sus semejantes quien pretenda degradarlo; no constituyendo al hombre, por medio de la fuerza bruta, como acontece en las monarquías, en un sér, esclavo de otro sér, que con el nombre de Rey se abroga toda clase de privilegios.

Y ¿qué es la monarquía? Abramos la historia de todos los pueblos, repasemos los reinados de todas las naciones, y veremos que la palabra monarquía significa exclusivismo, abuso, corrupcion, sangre.

La monarquía es una plaga que poco tiene que envidiar á las de Egipto; es un escarnio á la razon, es el puñal liberticida, es un atentado á las religiones, es, con su derecho divino, un guante arrojado á la magestad del Pueblo.

Felizmente España expulsó una dinastía, como todas, corruptora y corrompida. España, con un ejemplo sin igual dejó vacante su trono; pero no, que donde no hay trono no puede haber vacante, y, el trono español, hundido bajo el puente de Alcolea, no tiene razon de ser. Él, nos puede ilustrar acerca los resultados que ofrece á los pueblos esa raza que se titula *real*.

En el último trono de España, instalado por Ataulfo hace mas de catorce siglos, se han sentado noventa reyes; unos sanguinarios, otros estúpidos, escaso el número de honrados, todos en general ambiciosos. Este largo período real puede dividirse en cuatro monarquías: la goda, la de restauracion, la Austriaca y la Borbónica.

¿Que fué la monarquía goda? Un tejido de crímenes originados por la ambicion de ceñirse la corona. Vemos al hermano asesinar al hermano, al hijo matar al padre, á la esposa herir al esposo. La historia no miente: ahí están Sigerico, Turismundo, Teodorico, etc.; llegando hasta nueve el número de reyes asesinados.

¿Que fué la monarquía de restauracion? En ella está representado el fanatismo, el apogeo del poder feudal, ese poder que engendra el servilismo y la esclavitud.

¿Qué hallamos en la dinastía austriaca? La decadencia progresiva de España. Abren su historia Carlos I y Felipe II que arrebatan la libertad á Castilla y Aragon y la cierran Felipe IV, rey cuyo único afán eran la poesia y las conquistas amorosas, y Carlos II, monarca impotente á quien la Inquisicion hizole creer que estaba hechizado.

Finalmente, todos sabemos y tocamos los resultados de la dinastía Borbónica. En su primera página encontramos al verdugo Felipe V, y recorriéndola á grandes rasgos vemos en ella que corren parejas la ingratitud y la voluptuosidad... y la cerramos horrorizados al leer su última página, manchada por una reina, que hoy derrocha en banquetes y orgias los millones robados á su patria despues de haberla envilecido y deshonorado.

Despues de lo expuesto, no faltará quien ponga de relieve á tal ó cual

monarca que ha trabajado con ahinco por la felicidad de España. No lo negaremos: no hay regla sin escepcion; pero estas escepciones poco han podido influir en la marcha progresiva de nuestro suelo. Además, en toda cuestion debe atenderse al *todo* y no á la *parte*, y la historia de las monarquías nos presenta un *todo* que es una série de crímenes, una era no interrumpida de despotismo, de luchas fratricidas, de odios personales, de fanatismo, de torpezas, de miseria; gracias á lo cual, despues de catorce siglos de monarquía se halla España visiblemente atrasada respecto del estado moral y material de los pueblos que disfrutaban del régimen republicano.

Ahora bien, conocida la historia de la monarquía, veamos la de la República.

Inútil es investigar el período republicano de la historia española. Poco provecho sacariamos si nos remontáramos á las edades antiguas que se pierden en la cerrazon de los tiempos. Los vascos, cántabros, astures, celtiberos, ilerécavones, etc., etc., son pueblos de España primitiva, y únicamente podemos decir de ellos que no conocian los *Reyes*, pues un historiador hace notar que en tiempos de los Fenicios se constituyeron las ciudades de España en una *República federativa, de que Cádiz, á fuer de mas opulenta venia á ser la capital, sin que no obstante tuviera autoridad sobre las otras, que tampoco dependian de la metrópoli, patria de los fundadores* (1.)

Difícil es averiguar cuales eran las bases de la república federativa en la España primitiva; pero si, nos dice la historia el estado floreciente de aquella época y si bien se han borrado las huellas de su civilizacion, débese á las irrupciones posteriores que en España ha habido, bastantes á borrar huellas mas recientes y profundas de las que los fenicios imprimieron.

Tras los fenicios fué teatro España de la gigantesca lucha entre cartagineses y romanos, esos dos pueblos que dó se encontraban juntos sembraban la guerra y con ella la sangre y esterminio.

Vino la dominacion romana, y Es-

(1) Historia de España por D. J. Cortala, (1867.)

aña sujeta á la señora del mundo, sufrió resignada el yugo de los Césares hasta que la invasión de los hunos, alanos, visigodos, suevos y otros pueblos bárbaros, decretando la muerte del imperio romano se enseñoreó del mundo, y Ataulfo, vino á fundar en España el primer trono godo que ha prevalecido hasta el 29 de Setiembre de 1868.

Así, pues, nada puede decirnos la historia, de la República española: es indispensable recorrer á la historia de otras naciones.

La primera que se nos presenta es Francia, y, fatalmente, nos ofrece un triste ejemplo á pesar de haber hecho las cosas mas grandes que ha visto aquel país. No nos permite la indole de un periódico entrar en consideraciones acerca el planteamiento de las repúblicas francesas del 93 y del 48. Tan solo, si, diremos que fueron *unionistas* y no *federales* y donde hay un centro dominador como en la República unitaria es muy fácil que la ambicion y la falsedad, tomando asiento en la falibilidad de los hombres, hagan descender á un pueblo, como ha sucedido en la Francia, al estado de cosas en que la ha llevado la ambicion y egoismo del ex-Presidente y hoy emperador Napoleon III.

Luego encontramos la *República federal* de Suiza; pueblo grande por haberse librado en el siglo xvi de la tiranía de la casa de Austria, y que á pesar de su poca estension geográfica, supo mostrar al mundo que las naciones, grandes ó pequeñas, pueden ser libres cuando quieren serlo. La Suiza desde que la libertó Guillermo Tell, se halla constituida *federativamente*, y es envidiada de las grandes naciones que sufren aun el yugo de un monarca.

Las Repúblicas del Ecuador de América son *unitarias* todas, y la ambicion de la Presidencia despierta los odios y produce las guerras: no nos ocupamos de ellas ya que en nuestros principios la forma republicana es la *federal*. Pero en la misma América, se levanta magestuosa la grande, la envidiable, la próspera *República federal* de los Estados-Unidos. Aprendan en ella los que abogan todavía por las caducas instituciones monárquicas. Ella nos ofrece saludables ejemplos para perseverar en nuestro propósito de *federacion*. Los Estados-Unidos es una nacion rica, feliz é independiente; el gobierno del pueblo es el mismo pueblo; los privilegios no existen allí; ante la ley son iguales todos los hombres, desde el Presidente al pordiosero, si pordioseros hay en la gran República norte-americana.

Es verdad que no podemos comparar el estado floreciente de aquella República al de nuestra patria, pero en cambio, no faltan en España elementos, así morales como materiales para plantear la *federacion*, por mas que algunos ilusos no quieran verlos, y cuya única refutación á nuestros principios es de que la *República federal* trae con-

sigo el libre-cambio, como si ignoraran que todas las Repúblicas son proteccionistas, y particularmente las *federales*.

Aunque á grandes rasgos, creemos haber cumplido nuestro propósito, y estamos convencidos de que bastan nuestras pequeñas indicaciones para demostrar que la *República federal* ofrece ante la historia una inmensa ventaja sobre la monarquía.

PRUDENCIO SEREÑANA.

## MONTPENSIER.

La candidatura Montpensier está completamente derrotada. Cuando un pueblo hace uso de sus derechos, siquiera sea con algunas restricciones, es imposible sostener la personificación de nuevas tiranías.

La arrogante *union liberal* y sus modernos comilitones han dado una prueba *irrefragable de su inmenso poderío*. ¿En dónde ha quedado su bravura? ¿En dónde su decantada *influencia moral*? Ha llegado su fin, y con él la desmedida ambicion del nieto de Felipe Igualdad.

Ilustre duque, á desgraciadas manos encomendásteis el triunfo de vuestra loca empresa; perded toda esperanza, que nunca tuvo feliz éxito lo que se pretendió realizar oponiéndose á la justicia por un lado, y por otro á la opinion nacional.

Despierten unos y otros de su presuntivo letargo, y huyan corridos de vergüenza á lamentarse de su merecida y justa derrota.

El duque de Montpensier, juguete baladí de la *célebre union*, debe comprender que el pueblo español odia á los Borbones y á todos los que de algun modo están con ellos enlazados.

Antonio de Orleans y Borbon, ¿os habeis desengañado ya que vuestros hombres son débiles y no pueden sosteneros sobre sus hombros? ¿Seguireis todavía pertinazmente, queriendo arrellenaros en el régio sillón desmantelado, y ceñir vuestras sienes con la manchada corona de vuestra hermana Isabel de Borbon?

Si al ver la derrota soberana que vuestros *leales* y *desinteresados* defensores han sufrido en la lucha electoral, no abris los ojos para recibir la luz que ha de purificar vuestra conciencia, tendremos que añadir al catálogo de ciertas enfermedades la *regia monomanía*. Pero no; seguros estamos que no intentareis probar fortuna otra vez. Dad gracias al cielo que se ha dignado conservar vuestra vida huyendo á tiempo del peligro que os amenazaba.

Bien sabemos que vuestros hombres están desesperados, y que quizá en un arrebato de su desesperacion intenten arrastraros al principio; pero no les hagais caso, porque, sin duda, os conducirían á perdicion inevitable.

Las naciones todas han declarado la guerra á los Borbones, y los Borbones no pueden, sino locamente, oponerse al empuje vigoroso que aquellas le dirigen.

Oid por primera y última vez los consejos republicanos, que son los únicos que procuran el bien de todos, y abandonad la senda peligrosa que os han trazado y que seguís ciegamente; no deis lugar á que la justicia descargue sobre vos su terrible espada.

No queremos sangre, deseamos paz; queremos República, pero de ningun modo monarquía.

Aconsejad á vuestros partidarios que no provoquen conflictos, y si lo conseguís, ha-

breis hecho un gran bien á la nacion española, mucho mas que si fuérais su monarca. Pero, ¡ah! dudamos que podais calmar la efervescente ira que en este momento los devora.

Si llegais á calmarlos y abandonais vuestras pretensiones, creeremos en la caridad que os atribuyen; pero si, obedeciendo á impulsos ambiciosos, intentais derramar sangre española, caerá sobre vos una maldicion tremenda y vivireis, si no ha muerto vuestra conciencia, en medio de punzantes remordimientos.

Los republicanos aborrecemos á los reyes; pero amamos á los hombres que, inspirados en la humanidad, quieren ser con ella solidarios.

J. BESANTE.

(De *La Igualdad*.)

Al tiempo de ir a sellar los archivos de la catedral de Búrgos el Gobernador de aquella provincia ha sido vilmente asesinado por una turba capitaneada por los curas. El furibundo bando neo no ceja en sus feroces instintos. El antiguo *angel exterminador* blande todavía el puñal homicida, hacina el combustible que ha de ahogar en sangre la Nacion. En su agonía quiere ser consecuente, quiere respirar como el chacal entre cadáveres. Se ha empeñado en provocar las iras del sensato, del generoso pueblo español. Pues bien, sea. Si os empeñais en promover una guerra fratricida y de exterminio, si deseais una lucha cruenta y desastrosa para persistir en vuestros infames designios, aceptamos el reto. Pero ay de vosotros; ay de los inicuos y encubiertos sicarios del oscurantismo.

\* \*

Ayer ha tenido lugar en el café de los Campos Elíseos una modesta comida dedicada por algunos jovenes republicanos de esta capital, á obsequiar al activo é incansable apóstol de la idea republicana D Cayetano Puig y Codina. Este venerable anciano tanto mas respetable y simpático cuanto que se halla privado de la vista, ha hecho una propaganda fecundísima sin tregua ni descanso y sin reparar en las dificultades en que habia de tropezar por su estado. Los jóvenes que le han dado una débil muestra de agradecimiento por sus servicios á nuestra causa han estado oportunos, y nosotros no podemos menos de consignarlo en prueba del respeto y consideracion que nos merece tan excelente patriota.

\* \*

Se nos ha asegurado que en una de las iglesias de esta ciudad se ha pronunciado el último domingo en el púlpito, no una oracion cristiana, no un sermón evangélico, sino una diatriba contra los *picaros revolucionarios*. Señores sacerdotes; nosotros creemos que la política no debe preocupar á los ministros de una religion pura y sublime como lo es la Cristiana: nosotros creemos que si hay algun hecho que denunciar, los tribunales de justicia están ahí para administrarla en desagravio de toda ofensa, de todo desacato, de todo atentado: pero por lo mismo debeis guardaros de dar oídos á noticias falsas y á groseras calumnias; y mucho mas de avivar rencillas, de escitar iras, de prorrumpir denuestos, de proferir amenazas, de escupir frases de encono y odio. La religion cristiana es una religion de paz y de amor. El mismo Jesus al espirar víctima de la befa, del escarnio y de los atroces tormentos que le hicieron sufrir los barbáros sayones, los escribas y fariseos de aque-

llos tiempos, no pronunció sino frases de amor y de perdón «Perdonadles Señor que no saben lo que se hacen.» Imitad á Jesus si quereis que vuestras predicaciones logren en la conciencia de los fieles el consuelo y la dicha de conocer la religion mas pura. Imitad á Jesus si quereis que prevalezca la luz sobre el error, el bien sobre el mal, la justicia sobre el crimen. Si persistis en la senda de las escomuniones y de la detraction, no esperéis provechosos frutos: el que siembra vientos, solo recoge tempestades.

\*\*

Tomamos de *La Discusion* lo siguiente.

Leemos en *La Regeneracion*:

«Si á los rebeldes de otras épocas se les HUBIERA ESTERMINADO, hoy no harian del pueblo vergonzoso juguete.

Si en vez de ir al destierro HUBIERAN SUBIDO AL CADALSO, no hallara en ellos el Estado su ruina.»

¿Y son estos seráficos señores los que alarman las sencillas conciencias con los horrores que dicen consumarian los republicanos si llegaran á mandar?

Semejantes frases en los neos son para nosotros un verdadero triunfo despues del ejemplo de moderacion que prácticamente les hemos dado en todas partes.

Y nosotros decimos. Mirad á los modernos fariseos pintados por si mismos. Miradlos y aprended pueblos. Esos farsantes que usurpan y quieren monopolizar el titulo de religiosos, esos que llaman hérejes y enemigos de la Religion á los revolucionarios que abogan por la libertad religiosa, á los que piden la separacion de la Iglesia y del Estado hasta en interés de la Religion, miradles bien y aprended gentes sencillas, hombres del pueblo. Mirad que mansedumbre, y que caridad! Mirad como escarnecen el rostro divino del que murió en la Cruz por amor á los demas hombres. Ellos lamentan que no haya cadalsos y esterminio: en vez de perdón y de amor, su corazon respira venganza, destila ira, encono y sangre. Dejémosles con sus miserias y digamos bien alto: esos son y no otros los enemigos de la Religion; ellos los que la combaten, la insultan y la atropellan.

## CORRESPONDENCIA DEL AQUI ESTOY.

Sr. Director del Aquí Estoy.

Solsona 21 Enero 1869.

Muy Sr. nuestro: Pocos dias ha que en esta ciudad apenas se encontraba una persona que osase llamarse republicano: hoy este nombre ya no inspira pavor; hoy son ya muchos los que se apropian tal calificativo; hoy existe en Solsona un partido numeroso que muy pronto tendrá definitiva organizacion. Esta metamorfosis se ha efectuado en quince dias, dando un mentis á los muchos que calificaban de reaccionarios á los habitantes de Solsona, atendiendo al numeroso clero que habita en ella. Lo que sucedia era que la presion de los caciques que con tanto aplauso han sido derrumbados, parecia aun permanente, y nadie tenia el atrevimiento de empuñar con vigorosa mano la bandera de la gloriosa revolucion de setiembre, recordando al individuo que tiene el derecho de manifestar publicamente sus ideas. La escena ha cambiado por completo, y los solsonenses se llaman ya españoles con honra: no mas servilismo, no mas mordazas.

Los hechos que han producido el indicado cambio son estos: El día nueve del actual se tuvo noticia que llegaba el orador republicano Sr. Alió acompañado de los señores Coma de Pons y Viles de Torà, y unos cuantos liberales salieron á recibirles, y otros cuantos reunieron la música, dirigiéndose tambien á su encuentro. Desde el momento que divisamos á los viajeros se encendieron hachas, pues habia ya anochecido, y empezó la música, á tocar himnos patrióticos; y entre un considerable gentío y dando vivas á la república, á la libertad, al orden y al excelso Espartero, llegó la comitiva al alojamiento que con su acostumbrada galantería ofreció el democrata D. Pedro Fabra á los recién llegados. Salíó al balcón acompañado de otros Sres. el Sr. Alió y con sentidas palabras dió las gracias por el recibimiento que se le habia hecho y anunció que al día siguiente

y desde el mismo balcón pensaba dirigir su palabra á los que tuviesen el gusto de oirla, proponiéndose demostrar como el gobierno republicano era el mas lógico, el mas conveniente y el que mas asegura las libertades; cuya conquista tan cara cuesta á los españoles. No hay que decir que cumplió lo ofrecido ante un numerosísimo gentío, habiendo estado muy feliz en su peroracion y en su pronunciacion enérgica.

Hemos de enumerar aquí un ligero incidente, á la par que muy significativo. Al poco tiempo que el Sr. Alió hacia uso de la palabra, se notó que unos cuantos seminaristas se esforzaban en perturbar el orden tocando unos pequeños cencerros; pero no pudiéndolo conseguir así, se atrevieron á decir ¡fuera! é inmediatamente el pueblo se dirigió hácia ellos, que corridos y temerosos marcharon con precipitacion, evitando así un desorden cuya causa y cuyas víctimas hubieran sido ellos, pues se atrajeron la reprobacion é ira de todos los espectadores. El pueblo conoce ya quienes son sus verdaderos amigos y anatematiza á los que bajo suposiciones diversas le enseñan el camino de su perdicion.

La misma tarde del diez una numerosa concurrencia proclamó el Comité republicano-federal de que se ha dado ya cuenta y publicado en el periódico que tan dignamente dirige V., y desde aquel dia sus ocupaciones no han sido otras que las propias al triunfo de las ideas republicanas, teniendo ya la satisfaccion de haber logrado el de las elecciones pasadas en las que obtuvo la candidatura republicana 210 votos, y la monárquica 139.

Las elecciones han sido aquí bastante animadas, pues se ha visto depositar su voto á dos electores de 99 años, á otro que llegó montado hasta la puerta del Colegio por hallarse imposibilitado, y ha tomado parte algun absolutista de talla y hombres de la situacion pasada, favoreciendo á la candidatura monárquico-democrática, que con todo ha salido derrotada. Hemos de consignar, sin embargo, que se han verificado con el mayor orden y compostura.

Por lo dicho comprenderá V. que el Sr. Alió tiene tambien su parte en el triunfo alcanzado por los republicanos de Solsona, pues fué quien reuniéndolos públicamente dió ocasion á que se contasen las fuerzas y se considerasen bastante fuertes para dar la primera batalla electoral.

Con esta ocasion se repiten de V. affmos. y S. S.

Q. B. S. M.

MARIANO MUXI.—EUSEBIO DE LLOVERA.

## SECCION DE NOTICIAS.

De la *Revolucion*, periódico de Huesca, copiamos lo siguiente:

«El día 14 por la tarde apareció un gran cartel manuscrito en una esquina de la calle de Escudillers, en Barcelona, que decia en letras de buen tamaño lo siguiente:

### Suplico que se lea y no se rompa.

Soy un pobre soldado que no sé nada de política, pero yo y mis compañeros que se hallan en mi caso, queremos república y abolicion de quintas, y el día que sea preciso defender esta idea, nuestras armas se volverán contra los tiranos.

Tengo á mi madre muriéndose de hambre, porque es muy viejecita y no puede trabajar, ni mi padre tampoco; piden limosna, y no se la dan para que puedan comer; si yo estuviera con ellos, como soy jóven, trabajaria para mantenerlos, que fuerzas tengo de sobra. Pero en el servicio, con lo poco que me dan, no puedo enviarles nada y me desespero, porque no hay cosa mas infame ni mas execrable que robar los hijos á sus padres como han hecho conmigo, para que los padres se mueran de hambre. Dios maldiga á los que tienen la culpa, como yo los maldigo y como todas nuestras madres los maldicen una y mil veces en su desesperacion.»

Un grupo inmenso de personas de todas edades miraba con respeto aquel cartel, más sublime en su sentimiento que la mejor balada alemana, porque era el grito de indignacion que partia del alma de un hijo separado de su madre; porque era el raudal de llanto que brotaba repentinamente de los ojos de un infeliz que sabe que sus padres se consumen de hambre y miseria, y su posicion le reduce á una desesperadora impotencia para socorrerlos.

\*\*

Leemos en *La Discusion*.

Notables, por mas de un concepto, son las declaraciones que hace *La Iberia* en su primer artículo de hoy.

Ocupándose de la actitud de los carlistas en Navarra, que se preparan, segun las últimas noticias, para una lucha armada, pide resueltamente que el Gobierno se muestre firme y enérgico. «Allí, dice el periódico progresista, existe un clero fanático que

perturba las conciencias, que introduce la discordia en el hogar doméstico, que monta á caballo, y que al grito de «¡Viva la religion!» á quien nadie persigue, no sólo arrastra los ciudadanos á las urnas á dar votos inconscientes, sino que siembra la desolacion en los campos y la agitacion en las ciudades, y predica los asesinatos de los amigos de la libertad.»

Y á renglon seguido añade:

«Si en Cádiz y en Málaga, el gobierno ha sido fuerte, tal vez sin gran razon, porque autoridades imprudentes tienen la culpa de aquellos acontecimientos, fuerte y enérgico debe ser en Navarra.»

Por fin, *La Iberia* confiesa lo que tantas veces digimos nosotros sobre el origen de los acontecimientos de Cádiz y Málaga, *La Iberia*, órgano del señor Sagasta, ministro de la gobernacion, califica de autoridades imprudentes al brigadier Peralta y Alcalá Zamora, gobernadores militar y civil de Cádiz, á Alvarez Sotomayor, gobernador de Málaga, y al general Caballero de Rodas.

Ya presumíamos nosotros que al fin se esclareceria la verdad de los hechos. Tomamos, pues, acta de las francas y espontáneas declaraciones de *La Iberia*, y esperamos que nos ayudará á sostener en la prensa, así como lo harán sus amigos y los nuestros en las Constituyentes, la formal acusacion contra las autoridades que, sin motivo justificado, provocaron los sangrientos conflictos de Cádiz y de Málaga.

\*\*

Dice *La Iberia*:

«En Navarra se grita «¡Viva Carlos VII!» que es Borbon; y cuando la nacion ha dicho «¡Abajo los Borbones!» y cuando Cortés legítimas del reino habian escludido á D. Carlos y toda su raza, es esta tal vez el único grito faccioso que puede proferirse en España. Los que así se pronuncian, facciosos son y fuera de la ley están, y el Gobierno provisional tiene no sólo el derecho de perseguirlos, sino tal vez tambien el de esterminarlos.»

No cabe en España Borbon alguno, bien proceda de la línea recta ó de las transversales; y el que contra la voz de la nacion se levanta, como sucede á los curas de Navarra, fuera se coloca de la ley y fuera de ella debe considerársele.

No pedimos contra esos facciosos estados de sitio, ni leyes escepcionales que nuestro partido no reconoce y que condena en todos, empléelos quien los emplee: nos basta con la ley civil; sobra con el Código penal, si jueces rectos, honrados, probos, enérgicos y liberales lo aplican; pero queremos que la ley sea igual para todos, y que cura, obispo ó ciudadano, sepan que, si es permitido disentir, no es lícito sublevar el país, agitar las conciencias y predicar el esterminio de los amantes de la libertad.»

Y luego añade *La Discusion*:

Para combatir á los reaccionarios, ya sean carlistas ó isabelinos, *La Iberia* nos tendrá á su lado; y si los isabelinos ó carlistas intentaran despojarnos de nuestras libertades á mano armada, al lado del Gobierno y de las Constituyentes se pondrá todo el partido republicano en masa.

Por lo demás, poco pueden importarnos las conspiraciones reaccionarias, si el partido progresista acepta resueltamente todas, absolutamente todas las consecuencias de la Revolucion de Setiembre, y rompe de una manera decidida con los elementos que mas interesados están en desvirtuarla ó detenerla.

\*\*

Leemos en *El Pueblo*:

Sr. Director de *El Pueblo*.

Ventas con Peña Aguilera, enero 20 de 1869.

Muy señor mio y correligionario. Con esta fecha dirijo al señor director de *La Regeneracion* la carta que sigue:

«Sr. Director de *La Regeneracion*.

Ventas con Peña Aguilera (en la provincia de Toledo) y enero 20 de 1869.

«Muy señor mio y de toda mi consideracion. En su apreciable diario del 15 del actual, he visto un suelto en su plana segunda y segunda columna, en que refiriéndose á este ayuntamiento dice: «tambien en Ventas en la provincia de Toledo, ha sido recogida una exposicion en favor de la unidad católica, cuando ya contaba mas de cuatrocientas firmas.»

El ayuntamiento que tengo el honor de presidir se compone de liberales de pura sangre como en dicho suelto espresa; pero todos hombres honrados, de probados antecedentes, y tan católicos ó mas, como sea el autor de dicho párrafo.

El Ayuntamiento recogió dicha exposicion, y procedió á formar causa criminal, á D. Gumersindo Martín y Albarran y á D. Fermín Ramirez Calderon, no porque recogiesen firmas en demanda de una idea, y que todos tenemos derecho hoy y siempre de peticion; si no porque se hacia firmar á personas ignorantes bajo pretexto de sí eran cristianos ó judíos: se preguntaba á las esposas los nombres de sus maridos (muchos ausentes), el de sus hijos, de uno,

dos y tres años y aun de meses de edad, y por todos firmaban dichos señores á ruego. La exposicion figura en el juzgado, y de allí podrá salir la verdad pura y limpia de toda influencia.

Esto es lo ocurrido, y del derecho de peticion (que todos tenemos, y soy el primero en respetar) á la suplantacion de firmas, estampacion de muchas de niños en la lactancia, hay muy marcada diferencia.

Espero de su bondad, y en vista del derecho que me asiste, se sirva dar cabida á estas mal trazadas líneas, en su apreciable periódico, á lo que le estará eternamente agradecido su afectísimo S. S. y amigo Q. B. S. M.—Polonio Vidales.

Igualmente espero de su bondad, y á fin de que la verdad quede en su lugar, lo inserte en el que tan dignamente dirige á lo que sabe le estará reconocido su siempre adicto correligionario y amigo y S. S. Q. B. S. M.—Polonio Vidales.

\* \*

Copiamos de *La Igualdad* la siguiente carta de 52 hijos de Marte que protestan, como se verá, de la influencia ejercida sobre ellos en las últimas elecciones.

«Sr. Director de LA IGUALDAD.

Rogamos á V. se sirva dar cabida en su estimado periódico á las siguientes líneas:

En las elecciones actuales se ha ejercido una *influencia moral* que raya en *immoral*.

Se ha esplotado terriblemente al soldado coartando los sagrados derechos que conquistaron en el Puente de Alcolea, sellándolos con su sangre.

Casi todos tuvieron que votar la candidatura monárquico-democrática, como la titulan los hombres provisionales, y la votaron porque lo ha mandado su *papá* (ó lo que es lo mismo, su capitán, según expresión del señor ministro de la Guerra).

Sin embargo, unos pocos, comprendiendo el deber de ciudadanos, optaron por la república, pues no quieren que pese sobre su conciencia el crimen horrible de asesinar los intereses de su patria; hoy no se puede ser monárquico cuando nos amenaza otro nuevo reinado de esterminio, de luto y de miseria.

Los que comprendemos el bien del pueblo, los que salimos de las filas del trabajo, á las cuales anhelamos volver sin mancha en nuestra honra para que no nos maldigan nuestros padres y nuestros hermanos, hemos votado con entusiasmo la candidatura republicana, sintiendo, empero, que esta no obtenga el resultado apetecido de los buenos españoles; digo buenos españoles, porque en las actuales circunstancias no se puede ser español sin ser republicano.

¡Ah señor director! Los liberales de ayer que han sido engañados en diferentes épocas, que han sido fusilados el 43 y el 56 en las calles de nuestros pueblos, no quieren comprender que les espera el mismo premio á sus constantes esfuerzos por la candidatura monárquica.

Ultimamente que voten ellos en buen hora, ya que no les llegó todavía el tiempo que ponga término á su *candidez*; pero que no seduzcan á las pobres clases ignorantes de la sociedad, á las que ellos no conceden instruccion para el régimen republicano y se esfuerzan en cegarles por completo para lograr el triunfo de una monarquía que los lleva al patíbulo.

Queremos que conste ante la hidalga y *desgraciada nación española*, que cincuenta y dos soldados no obedecieron á su *papá*, pero en cambio cumplieron con el deber de ciudadanos, y están dispuestos á sellar con su sangre el timbre glorioso de republicanos que tanto les enaltece; diciendo al mismo tiempo á sus hermanos del pueblo, que los soldados no son párias, los hacen párias algunos de los *papás* que les concede el señor ministro de la Guerra.

Salud y fraternidad.—*Cincuenta y dos soldados.*»

\* \*

Leemos en *Los Jornaleros*:

«Llamamos la atencion del Gobierno sobre la conducta observada por algunos curas. Nosotros sabemos de algunos reverendos párrocos cuyo atrevimiento ha llegado hasta el punto de condenar las ideas liberales desde el púlpito y el altar. Que los curas como ciudadanos emitan un voto y procuren trabajar por un partido, es tolerable, dando la mayor amplitud á la palabra tolerancia; pero que como ministros del altar influyan en favor de una idea determinada, es un abuso contra el cual pedimos severo castigo.»

\* \*

Es grave, gravísimo lo que leemos en un colega acerca del reverendo padre Claret.

Dice así:

«Al hacer el inventario de las joyas existentes en la iglesia del monasterio del Escorial, se ha advertido la falta de dos magníficas custodias y de otros varios objetos preciosos, cuyo valor llega á siete millones de reales.

Se han pedido esplicaciones al tesorero, y habiendo éste manifestado que dichos objetos se los llevó el

P. Claret, mediante recibo que obra en poder de dicho funcionario, parece que por la direccion del patrimonio que fué de la corona se ha pasado el tanto de culpa al tribunal correspondiente, y como, según los tratados vigentes, procede la estradicion del autor de *La Llave de oro*, acusado de un delito comun, no será extraño que tenga que dejar la Francia y dar la vuelta á España, privando á sus penitentes de su espiritual direccion.»

Nosotros solamente diremos dos palabras: si el hecho es cierto, venga el P. Claret á responder como un criminal cualquiera de esa sustraccion escandalosa.

## GACETILLA.

Dijo un neo á un sacristan

¡no comprendo lo que pasa!

hasta mis hijos en casa

se *ennegrecen*, ¡tal desman!

ayer me pedia pan

Cárlos, el mas chiquitito;

con un maldecido pito

Juan tocó el himno de Riego

y Luis, alegre, ciego,

¡viva! gritaba el maldito.

Ya no sé lo que esperamos

ni porque ya no salimos,

á colgar como racimos

herejes que tanto odiamos.

Si mas paciencia gastamos

¡ay de nuestra religion,

á Dios santa Inquisicion!

pues crece el liberalismo

y al fin romperá el bautismo

á los del Terso Borbon.

## AGERTIJO.

Que casta de animal *privilegiado*

es el que el hombre cual á un Dios adora

que en madrigueras de alabastro mora,

que aunque inerte, por fuerza es respetado;

que ni caza ni pesca, pero hinchado

de sangre y carne humana á toda hora

fiera sin corazon rie, aunque llora

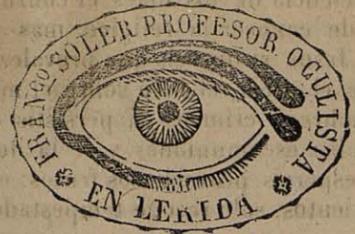
el pueblo que se mira encadenado?

**Que se beatifique.**—En una villa no muy distante de la de Tárrega, mora una beata la cual andaba en vano á caza y pesca de votos para la candidatura de los absolutistas, antes pirrons, facciosos, botosos y mas tarde matines. ¿No le valdria mas á la tal Tersa que cuidara de sus obligaciones domésticas, y de hacer camisas para su marido que meterse en la de once varas?



La candidatura (Q. E. P. D.) del señor duque de Montpensier ha muerto. ¿De qué? Vamos á decirlo. Un periódico titulado *La Gaceta del Clero*, que es órgano semi-oficial de dicho señor duque, acaba de declarar que este, partidario acérrimo de la unidad católica, no permitiría nunca la libertad de conciencia, y menos la de cultos. Es así que la Revolucion se ha hecho en todas partes al grito de *¡Viva la libertad de Cultos!* luego no puede ser el duque de Montpensier el fundador de la monarquía democrática. Por otra parte, el pueblo español tiene buena memoria, y recordará siempre que otro de los gritos más unánimemente dados en la última Revolucion ha sido el de *¡Abajo los Borbones!* Es así que el verdadero apellido del duque de Montpensier es *Borbon*; ergo votar á ese caballero para reemplazar á los Borbones, sería una inconsecuencia, con la cual daríamos al mundo el derecho de decir que en España no hay formalidad, ni pudor, ni cosa que lo valga. Por estas razones, sobre la de que el pueblo de 1808 no se ha de entregar á ningun extranjero, la candidatura del duque de Montpensier ha fallecido, y dispuesto su entierro para el día que se abran las Córtes, los parientes amigos y albaceas de la difunta suplican á todo buen español que para entonces se halle en Madrid, se sirva acompañar al cadáver hasta las inmediaciones del palacio del Congreso, donde se le dará sepultura al mágico grito de *¡Viva España con honra!* El duelo se despedirá á la francesa, retirándose cada cual cuando quiera y como se le antoje.

## ANUNCIOS.



### CIEGOS DE CATARATAS;

vamos á recobrar la vista en menos de un minuto, no consiguiéndose no se paga.

El Sr. Soler oculista, establecido en esta ciudad de Lérida; sigue practicando toda clase de operaciones en los ojos, y en los cinco años que está establecido en esta Capital, no bajarán de trescientos los ciegos (solo de Cataluña) que han recobrado su vista perdida, entregándose al Sr. Soler y los tiene operados en todas del principado y fuera de él.

Los pacientes que padezcan de la vista y quieran consultar con el oculista Sr. Soler, sirvanse dirigirse en Lérida plaza de la Sal núm. 18. 1-4

**Venta.** Se vende una tierra de seis jornales con su torre y era distante un cuarto de hora de la estacion del ferro-carril.

Otra de 5 jornales con torre y está situada en la partida de Moncada. Dichas fincas están plantadas de viña, y árboles frutales.

Otra de 4 jornales y medio en la de Camredó, secano campo.

Una casa sita en la calle de Bafart ó Magdalena núm. 3.

Otra de 3 pisos de reciente construccion núm. 31 calle de la Parra.

Otra de 2 pisos, calle de S. Gil núm. 45 y otra en la calle Mayor núm. 31.

Los que quieran entender en la compra de las espresadas fincas, pueden verse con D. Francisco Bigons, calle Mayor núm. 31 piso principal.

**ARBOLES.** En la arboleda de los señores Terraza, Soler y Jordana, sita en el término de esta ciudad, hay buen surtido de plantones, vulgo plançons, de chopos lombardos de buena calidad, que se venderán á precios módicos y con alguna rebaja, según la importancia del pedido que se haga. Dirigirse desde las ocho de la mañana hasta las dos, á D. José Jordana, Notario, porticos bajos núm. 43, piso 2.º derecha. 4 4

**Gran depósito de árboles frutales de todas clases de la acreditada granja escuela de Fortianell.**

Sus pedidos deben dirigirse á Manuel Ballespí.—Lérida.

**Vivero de árboles de todas clases frutales, de sombra y de maderas laborables en los**

**CAMPOS ELISEOS DE LÉRIDA.**

**Olivos arbequines, acreditados ya por los de años anteriores, Plátanos, Olmos, Chopos etc., etc., etc.**

**Baratura y clases inmejorables.**

Dirigirse al Administrador de los Campos para la compra y precios que facultá á todos los que lo deseen.

Se remiten á cualquier punto de España y extranjero.

Lérida:—Imp. de José Sol ó hijo.